

Blasco Ibáñez en la Argentina  
(*El Imparcial*, 18-3-1913)

La prensa de Buenos Aires nos habla de la llegada a la capital argentina de nuestro ilustre compatriota Blasco Ibáñez y de los designios literarios y colonizadores que en breve plazo llevará a feliz término.

El literato-colonizador, como le llama un «repórter» de *El Diario* que ha conversado con él, nos dice que Blasco Ibáñez llega ahora a América remozado, plétórico de entusiasmos, como si su temperamento hubiese recobrado nuevos bríos.

El autor de *La barraca*, que se ha americanizado por completo, ha construido en Corrientes una vivienda suntuosa, a orillas del Paraná, donde compondrá las novelas en que viene pensando desde que dejó reposar la pluma para consagrarse a empresas de otra índole. Durante ese lapso de tiempo, el acertado pintor de la huerta valenciana y de los que la cultivan nos refiere que vivió en ranchos, bajo el estrellado firmamento, acosado a veces por las víboras, que mataba lan zándolas gruesos volúmenes... proyectiles un tanto extraños en las pampas.

Las novelas venideras de Blasco Ibáñez serán cuatro. La primera formará el prólogo de las otras tres, y el conjunto, conforme a las miras y palabras del autor, vendrá a ser algo así como la trilogía de Wagner *El anillo de los nibelungos*.

La primera de las cuatro narraciones se nombrará *Los argonautas*. Las cosas que acontezcan en *Los argonautas* sucederán en el mar océano, en un trasatlántico, entre personajes de veintisiete nacionalidades diferentes. Las peripecias entre tan diversos individuos comenzarán en Canarias y rematarán en la avenida de Mayo, de Buenos Aires»,

Los otros tres libros llevarán estos nombres: *La ciudad de la esperanza*, que es Buenos Aires; *La tierra de todos*, o sea, el campo argentino y principalmente la pampa, y *Los murmullos de la selva*. El nove lista evocará en esta novela el antiguo imperio jesuítico y la vida de la raza guaraní.

Juzga Blasco Ibáñez, entusiasmado, que Buenos Aires es susceptible de inmensa labor literaria, y, bajo el aspecto novelable, lo compara con Londres antes de que Dickens escribiera. El ambiente es próspero para escribir muchas novelas. En noviembre próximo habrá terminado la primera y en seguida regresará a Europa para publicarla.

Terminada la parte literaria de la entre vista, Blasco Ibáñez habló al «repórter» de sus trabajos colonizadores en la provincia de Corrientes, donde piensa inaugurar en el año actual las obras de riego. Todas las máquinas se encuentran ya instaladas y prestas a fecundizar el suelo con sus energías.

Por lo que respecta á las últimas novedades políticas sucedidas en España, el señor Blasco Ibáñez, que continúa siendo republicano, celebraría mucho el afianzamiento da la monarquía democrática en España.

Finalmente, nuestro compatriota terminó declarando a su interlocutor, después de una leve pausa: «Después de todo, estoy tan compenetrado con la Argentina, que lo que deseo es que me entierren, lo más tarde posible, allá en las orillas del Paraná, en aquellos bosques donde hay lianas, loros, monos; donde la vegetación es tan majestuosa».